



Calle que asciende a la parte alta de la población.



Casa señorial en Monroyo.

## Una leyenda en el tiempo

# LA MATARRAÑA

### Esa gran desconocida y legendaria comarca aragonesa (II)



Por Antonio Bascones

Seguimos nuestra ruta para llegar al pueblo de Fórnoles donde nos llamó la atención la cárcel construida en una sola planta en los bajos del Ayuntamiento. Se trata de una estancia rectangular de unos 24 metros cuadrados cuyo acceso es una pequeña puerta de madera que conserva muy bien los herrajes, posiblemente originales. Los muros interiores alternan la mampostería, el sillar y el enlucido de yeso. El nombre se debe a los numerosos hornos ("forns" en el idioma de la zona) para fabricar la cal adquiriendo su nombre más antiguo: Fórnols, que más tarde evolucionó hacia Fórnols. Hay que tener en cuenta que para tener un horno de cal era imprescindible tener permiso real que se daba en muy contadas ocasiones y era todo un privilegio para el pueblo que disponía de él.

Fórnoles Ocupa un lugar elevado entre los valles de Estopiña y de las Canales. Su historia se remonta a un pequeño asentamiento íbero con presencia humana desde el siglo VIII a. C. hasta la época musulmana. Por haberse encontrado monedas romanas en esta zona se presupone el nivel comercial que realizaron sus pobladores. También se conoce el intercambio comercial que ejercía este asentamiento íbero con los romanos, demostrado por el hallazgo de numerosas monedas romanas en esa zona. En la época musulmana perteneció al reino taifa de los Tuyibíes, entre los siglos IX a XI. Se conservan varias de sus obras que se mantienen en uso en la actualidad como la balsa de acumulación de aguas pluviales y las canalizaciones para la conducción del agua. El asentamiento amurallado fue conquistado a los musulmanes a finales del siglo XII por Alfons el Cast, I de Cataluña y II de Aragón, después de semanas de asedio. Se destruyó toda la población con la única excepción del castillo islámico que fue con-

vertido inmediatamente en castillo templario. A partir de este momento fueron estos los que se ocuparon del desarrollo de la población.

La construcción del Ayuntamiento sigue las mismas directrices de la explosión arquitectónica que tuvo lugar en la comarca en el siglo XVI y principios del XVII simbolizando la prosperidad económica y el poder civil municipal. En la actualidad están concebidos no solo por la importancia arquitectónica sino también por el de la utilidad en la vida pública con reuniones del Concejo, archivo municipal, escribanía, esparcimiento y relaciones entre la vecindad. Al construirse este edificio Fórnols estaba bajo el dominio de la Orden Calatrava y era una aldea de Peñarroya de Tastavins de la que se separó en 1613. El torreón que corona el edificio se añadió posteriormente.

En la iglesia de Santa María la Mayor se combinan los estilos barrocos y gótico dada la extensión en el tiempo que necesitó su construcción. En el inicio, bajo los auspicios de la orden de Calatrava en el siglo XIV, se presenta el escudo en el frontispicio de la fachada principal. Posteriormente se fueron combinando los diferentes estilos. Es un templo de tres naves y un ábside poligonal. La fachada presenta un estilo barroco muy característico. La torre consta de tres cuerpos, el primero, de planta cuadrada; el segundo cuerpo, también de planta cuadrada, presenta esquinas cóncavas y cuatro ventanas; el cuerpo superior de planta octogonal remata en chapitel cónico con veleta de hierro. Debemos visitar la ermita de Monserrate a la que se hacen romerías.

La siguiente etapa fue La Por-



Arriba, casa señorial en la plaza de España de Fuentespalda. A la izq. casas sobre el río Matarraña en Valderrobres. A la dcha., horno medieval.



tellada. Su término municipal es limítrofe con los de La Fresneda, Valderrobres, Fuentespalda, Ráfales y Fórnoles. Está situado entre el río Matarraña (afluente del río Ebro) y su afluente el río Tastavins. La Casa Consistorial del siglo XVI originalmente se construyó como casa de la Cofradía de San Cosme y San Damián pero al obtener autonomía municipal pasó a tener la categoría de casa

consistorial que sigue las mismas directrices del arte bajo aragonés del siglo XVI y principios del XVII. En una de sus ventanas aparece el año 1622. Es una obra de tres plantas y sillería en su fachada principal. En la planta baja esta la consabida lonja con dos arcos de medio punto que se apoyan en una columna central. En la planta noble se encuentra el salón del ayuntamiento con dos ventanas

sobre un alféizar de buena estructura. Corona el edificio una galería con seis pequeños arcos de medio punto. Esta localidad turolense pertenece a la cuenca del Matarraña. Su recorrido histórico está muy unido al de la población vecina de La Fresneda, ya que fue un barrio englobado en ésta última hasta el año 1784. Su historia va unida a la de La Fresneda hasta que el 27 de octubre de 1783

se firmó, en Calanda, una concordia entre los vecinos de La Fresneda y los del barrio de La Portellada

El Salt de la Portellada es un lugar turístico que recibe muchos visitantes en especial en primavera y otoño. Se puede acceder en coche a través de una pista de tierra. Aconsejamos su visita y observar la inmensidad del salto. Es un paraje que no se puede perder el visitante,

La cruz de Los Olivares y, debajo, capilla en la Muralla (Portal de Santo Domingo).



el río Tastavins en uno de sus accidentes geográficos nos ofrece esta cascada de agua de unos 20 metros de altura.

En las afueras de la población, sobre una colina, se localiza la Ermita de San Miguel. Su entorno presenta plantaciones de olivos seculares, almendros, viñas y cereales. A pocos kilómetros del Salto y a través de una carretera con ciertos problemas de

tránsito debido a las últimas lluvias y los consabidos desprendimientos accedimos a Ráfales, un pueblo cuyo término municipal es limítrofe con los de Fórmoles, La Portellada, Fuentespalda, Monroyo, La Cerollera (Bajo Aragón) y Belmonte de San José (Bajo Aragón). Está situado entre el río Guadalupe (afluente del río Ebro) y el río Tastavins (afluente del río Matarraña), en un paisaje montañoso.

Nos da la bienvenida la cruz de Les Olivars en el antiguo camino hacia la Portellada y Valderrobres en la desembocadura del Valls dels Postals. En este pueblo hubo hasta cinco cruces cuya finalidad era dar la bienvenida o la despedida a los visitantes aunque también era un motivo religioso de primer orden. Las otras cruces como la Creu Blanca, la de les Planes y la de Fómols han

desaparecido.

De gran belleza es su plaza Mayor, con el ayuntamiento y sus soportales. Dentro de su conjunto patrimonial también destacan su iglesia parroquial, los restos de su antiguo castillo y el portal de San Roque. Esta villa fue declarada en 1983 Bien de Interés Cultural como conjunto histórico-artístico.

Ráfales conserva interesantes



Imagen de la fachada de la iglesia de San Salvador.

**El Salt de la Portellada es un lugar turístico que recibe muchos visitantes en especial en primavera y otoño. Se puede acceder en coche a través de una pista de tierra**

**No podríamos hablar de Valderrobres sin pensar en la impresionante figura del castillo que lo corona. Es la definición por antonomasia de esta localidad**

ejemplos de arquitectura etnológica, entre los que destaca el antiguo molino aceitero rehabilitado como establecimiento hotelero, denominado Molí de l'Hereu. En él se ha habilitado también un museo del aceite. Un restaurante en el que almorzamos y fue claramente un gran acierto. Destaca su comida de elaboración que ningún visitante debe perderse.

Tiene sus viviendas con su estructura de piedra. Los portales son de una gran belleza. Cabe destacar la iglesia parroquial dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. Del Castillo de los Calatravas solo quedan los restos. El Ayuntamiento se construyó entre 1575 y 1579 y allí se puede ver una cárcel restaurada. En la Plaza mayor se pueden ver los portales arquitrabados. Es aconsejable un lento paseo por sus calles. recorrerlas una a una, ir y venir despacio recreando la vista en la belleza.

La iglesia parroquial de Ráfales es de estilo gótico y está dedicada a la Virgen de la Asunción, construida en el siglo XV. La plaza del pueblo posee unos pórticos de este mismo estilo gótico. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es el resultado de varias etapas: la primera de estilo gótico, durante los siglos XIV y XV, otra correspondiente al siglo XVI y una tercera barroca. Su construcción está estrechamente vinculada a la Orden de Calatrava. Cuenta además con una ermita dedicada San Rafael.

Un cartel que reza en la Casa Consistorial dice que durante el reinado de Alfonso II, hacia 1169, se produjo la conquista por parte de los cristianos de este territorio entre los valles del Matarraña y el Algars que estaban desde el siglo VIII bajo dominio musulmán. En 1179 el rey concedió a la Orden de Calatrava el Castillo de Alcañiz como pago por sus servicios y con el fin de afianzar la dominación cristiana. Esta orden, más tarde, adquirió otros castillos como el de Monroyo. En 1337 el rey Pedro IV concedió a Ráfales el título de villa y fue cuando se construyó el castillo de esta población del que solo queda el arco de entrada, el patio de armas y una ventana de estilo gótico.

Los escudos de la Orden aparecen en este lugar. Más tarde el castillo acogió el antiguo hospital, pasando años después a dominio particular.

Durante sus ferias patronales se celebra además la feria de Ráfales, concedida por el rey Pedro IV en el año 1382. Las ferias fueron, durante muchos años, el punto de encuentro donde efectuar los escasos intercambios que una sociedad, rural generaba. No tuvimos la suerte de coincidir con ella como sí la tuvimos en Cretas al día siguiente.

Siguiendo esta ruta visitaremos los principales elementos góticos de la Comarca del Matarraña. El gótico en la comarca del Matarraña tiene unas claras influencias mediterráneas y abarca desde el siglo XIV hasta principios del siglo XV. A lo largo de la ruta descubriremos las iglesias de Arens de Lledó, Lledó, Calaceite, Torre del Compte, Mazaleón, Valderrobres, Fuentespalda, Ráfales y Fórmoles, así como los santuarios de Monserrate y de la Virgen de la Fuente. Además de obras eclesiásticas el gótico del Matarraña también cuenta con edificios civiles como el Castillo de Valderrobres, el Molino Viejo de La Fresneda, el Castillo de Valderrobres y todo el Casco Urbano de Valderrobres.

Al día siguiente dirigimos nuestros pasos a una población que se considera una de las más características de esta comarca ya que es la capital administrativa de la región. Se trata de Valderrobres por donde pasa el río que da nombre a esta zona, el Matarraña. En la cima se encontraron unos restos que nos indican que ya era conocida en tiempos de los iberos, aunque su importancia como elemento histórico empieza en tiempos de la dominación musulmana, cuando algunas fuentes empiezan a asociarla con el Conde Aznar Galindo, fundador del condado de Aragón. Acabada la reconquista, Alfonso II en su documento de donación al arzobispado de Zaragoza, llama al valle en el que hoy se asienta Valderrobres "Valle de la Peña Aznar Lagaya". No podríamos hablar de este pueblo sin pensar en la impresionante figura del castillo que lo co-



La salt de l'aigua.



Jardín del Hotel El Convent.

rona. Es la definición por antonomasia de esta localidad de gran riqueza milenaria. Su origen se remonta al siglo XII aunque muchos historiadores lo refieren a siglos anteriores. Unido al castillo-palacio debemos referirnos a la iglesia de Santa María la mayor, ejemplo ambos del gótico levantino. Entramos en la ciudad a través de un puente gótico sobre el río Matarraña, una entrada especta-

cular, que hace que el viajero mire con nostalgia el castillo medieval y el portal de San Roque. Nos remontamos al inicio de las obras al año 1390 por la solicitud que hace el arzobispo García Fernández de Heredia ante el rey Juan I.

**LA MATARRAÑA (III)**  
en próximo número